



Buena Voluntad Mundial

Boletín

2008 N°3

Boletín que realza la energía de la buena voluntad en los asuntos mundiales

LA NUTRICIÓN: DIMENSIONES EXTERNAS E INTERNAS

Este número del boletín de noticias es una especie de suplemento del N° 3 de 2007, *Custodios de la Sostenibilidad*, en el que examinamos algunos de los factores que están condicionando la actual crisis alimentaria desde la perspectiva de su producción y distribución. En este número, el tema es la nutrición, de manera que el enfoque cambia a qué y cómo consumen los humanos. El foco principal estará en el consumo de alimentos, pero sabemos que “no sólo de pan vive el hombre”, así que los aspectos espirituales de la nutrición también deben recibir atención.

Empezamos con una hipótesis que, en esta era mecanicista, no está exenta de controversia: en el cuerpo físico y su vitalidad hay más de lo que ve el ojo de la ciencia. La noción de que existe algún tipo de fuerza vital que anima a los seres vivos tiene una larga tradición en la metafísica oriental –el *ch'i* chino y el *prana* hindú son ahora conceptos bien conocidos en occidente. El mantenimiento de esta fuerza vital en el ser humano es por lo tanto un aspecto de la nutrición, y no debería sorprendernos que reciba su máximo aporte de los alimentos frescos –alimentos a través de los cuales esta fuerza vital ha estado circulando hasta hace poco, y que retienen trazas de ella incluso cuando se han cosechado. Si se les deja a su aire, todos los tipos de alimentos se descomponen, un proceso que se relaciona con la desaparición gradual de su fuerza vital. Para contrarrestar la descomposición, la humanidad ha desarrollado numerosas técnicas: curar, fermentar, encurtir, congelar y demás. Y dado el vasto espectro de las redes mundiales de distribución de alimentos, estas técnicas se han vuelto crecientemente im-

portantes. Pero dado que estas técnicas operan sólo en la forma física externa de la fruta, es cuestionable que tengan algún efecto en retener la vitalidad.

Este reconocimiento de la importancia de la frescura de los alimentos se evidencia en una serie de tendencias de la sociedad –el aumento del vegetarianismo y el veganismo, el incremento en agricultura orgánica y biodinámica, los mercados de granjeros, la idea de alimentarse exclusivamente con productos de la bioregión correspondiente (o al menos de minimizar el número de millas aéreas que han viajado), y el movimiento de ‘comida lenta’ que, junto con algunas de las cuestiones mencionadas antes, también aboga por prestar una cuidadosa atención a los ingredientes y las técnicas de preparación de la comida, y el ritual de comer en compañía. Y a medida que crece el interés en la espiritualidad, la gente empieza a pensar más profundamente sobre las implicaciones éticas de sus elecciones alimenticias, y acerca de las dimensiones más sutiles de la dieta.

A pesar de estas tendencias esperanzadoras, siguen existiendo grandes desafíos. Dado el intenso foco sobre la forma física externa que prevalece en la actualidad, lo que elegimos para dirigirlo a nuestros cuerpos ha cobrado una dimensión casi moral, hasta el punto en el que quienes están desequilibrados en su relación personal con la comida, como por ejemplo las modelos de ‘talla 0’, y los obesos, son vistos con desaprobación –aunque las personas extremadamente delgadas son tratadas con más ambigüedad, puesto que existe una convención en gran parte de la cultura occidental que equipara la delgadez a la belleza. A medida

En este número

COMUNIDAD Y
COMPARTIR

RITUALES DE
ALIMENTACIÓN
GRUPAL

NOTICIAS DE LA RED
DE SERVICIO

VALORES POR LOS
QUE VIVIR

www.worldgoodwill.org

Editor :
Dominic Dibble

que las energías entrantes de Acuario vuelven a la humanidad cada vez más consciente *de sí misma*, un materialismo prevaleciente identifica el yo con el cuerpo físico. De esta manera, la 'imagen corporal' se convierte crecientemente en una obsesión, y una dieta detrás de otra van proclamándose como la más sana, o la más efectiva para prevenir el cáncer; pero existen otros factores más sutiles que poco o nada se tienen en cuenta, como las condiciones pránicas o vitales en la región de aquellos que tradicionalmente ingieren esa dieta, que podrían influir en cómo es de efectiva. A pesar de que la persona media sabe ahora más que nunca de nutrición, la complejidad y variabilidad genética del organismo humano, acompañada de la enorme variedad de diferentes alimentos disponibles, vuelve dudosa cualquier afirmación categórica acerca de una única dieta correcta .

Sin embargo la elección de dieta es definitivamente un problema de riqueza. Sólo quienes pueden pagárselo tienen el lujo de seleccionar qué alimentos comen. En muchos países, existe poca o ninguna elección para los más pobres, y deben alimentarse de lo que puedan conseguir, les proporcione o no una dieta sana. Mientras tanto, se prevé que el gasto de EEUU en productos de régimen habrá aumentado a 54 mil millones de dólares para 2009; y que, a pesar de esto, para entonces casi el 70% de las personas tendrá sobre-

peso o sobrepeso severo (obesidad)¹, una tendencia que los estudios han relacionado con un mayor consumo de 'comida rápida'. El porcentaje de personas con sobrepeso está también creciendo en Europa occidental. Este incremento va acompañado de un aumento de las enfermedades vinculadas con la obesidad, como las enfermedades coronarias y la diabetes de tipo 2, colocando así un peso aún mayor en los sistemas de seguridad social de manera que incluso cuando los seres humanos *pueden* elegir, la sabiduría de su elección es dudosa. Según parece, lo que hace que fracasemos una y otra vez al intentar seguir una dieta y que fantaseemos respecto a una píldora o poción de 'solución rápida' que no requiera ningún esfuerzo, es un problema de deseo incontrolado.

El desafío para todos es encontrar una relación correcta con la comida. Una regulación disciplinada del deseo y cierta dosis de sentido común, junto con prestar la atención debida a la condición del organismo, deberían permitir al individuo cumplir con su responsabilidad de alimentarse; pudiendo entonces participar efectivamente en las cuestiones sociales más amplias que asegurarán un compartir correcto de los recursos alimenticios del mundo.

1: Fuente: www.foodnavigator.com/news/ng.asp?id=65804-obesity-weight-low-fat

COMUNIDAD Y COMPARTIR

Los alimentos son uno de los pocos requerimientos absolutamente básicos para la vida en el plano físico. De manera que, en una época en la que el aumento de los precios de los alimentos, las huelgas de alimentos y el espectro de la hambruna en partes del mundo se están concentrando en las mentes de las personas de todas partes, es bueno explorar el significado de los alimentos y nuestra actitud respecto a ellos.

Uno de los remanentes sociales más antiguos de la existencia humana primitiva son las pinturas rupestres. Estas han sido descubiertas fundamentalmente en Europa, donde algunas alcanzan aproximadamente 20.000 años de antigüedad, aunque existen ejemplos a la vista por todo el mundo. Una de las muchas cosas que estas pinturas nos cuentan es que la caza de alimentos era aparentemente una actividad comunal ritualizada. Abundan las especulaciones sobre la forma de estas ceremonias, pero una teoría favorita es que se centraban en un chamán que se comunicaba con los espíritus de los animales buscando su ayuda

para aprovisionar de alimentos a la comunidad. De esto descubrimos que los alimentos no sólo son algo esencial físicamente sino que, precisamente por ello, los seres humanos en todas las sociedades del mundo y a lo largo de la historia los han investido con significado social y poder espiritual. Han encarnado estas ideas en patrones de compartir y de apoyo mutuo y en los grandes rituales que se encuentran en todas las tradiciones espirituales que inspiran y fortalecen el corazón de las comunidades de todas partes. Este patrón parece haberse perdido de vista en nuestra tendencia moderna de comer tentempiés a cualquier hora del día o de la noche. Y para los trabajadores de las oficinas, la comida de mediodía en particular no suele ser una oportunidad de convivialidad, sino un mero repostar que se realiza apresuradamente en la propia mesa de trabajo.

En muchas sociedades los alimentos no sólo están considerados como una salvaguarda sagrada, sino también como una celebración de comunidad. Es una alegría y un deber espiritual dar la

bienvenida al extraño y al viajero sentándole a tu mesa para honrarle y alimentarle. Las reuniones familiares y las celebraciones comunitarias como las bodas y otros ritos de paso a menudo implican fiestas elaboradas de gran convivialidad. Incluso en nuestro mundo secular actual con su familia ‘nuclear’ fragmentada, la rutina diaria normal sigue incluyendo el sentarse juntos para al menos una comida al día, a veces observando la tradición de preceder la comida con una bendición u oración de agradecimiento.

Un enfoque más ascético respecto a la alimentación se halla en muchos monasterios donde es costumbre que los monjes coman en silencio mientras escuchan una lectura de las escrituras. Ello simboliza el hecho de que no sólo nuestros cuerpos necesitan alimento, sino también nuestras mentes. Sin el consumo de alimentos el cuerpo eventualmente muere; sin la estimulación de las ideas la mente se atrofiará similarmente.

Una característica de todas las tradiciones espirituales es fomentar –a veces exigir– que sus fieles se sometan a períodos de ayuno. Hay diversas razones para ello. Una de ellas es que nos ayuda a demostrarnos que podemos controlar nuestros deseos y apetitos. Otra es que abstenerse conscientemente de comer nos ayuda a expiar nuestros errores y pecados.

La comida ha sido frecuentemente empleada por los grandes líderes espirituales de la humanidad como un símbolo de relaciones correctas. “Porque estaba hambriento y me disteis de comer”, dijo Cristo en el Nuevo Testamento. De este modo, cómo se considera la comida y cómo se distribuye es como un sondeo de la motivación humana. Cuando estamos motivados por consideraciones personales nuestras actividades están dirigidas a fines egoístas de consecuencias frecuentemente dañinas para la sociedad y el medioambiente. Pero, motivados por el alma, la creatividad y el genio humano se enfocan en el servicio y el bien de la totalidad.

Así que ¿cómo considera actualmente la humanidad la comida y cómo la distribuye? Merece la pena observar que en el mundo desarrollado, a partir de la Segunda Guerra Mundial las políticas gubernamentales han apoyado la agricultura con subsidios para garantizar que haya abundante comida disponible para todos y que el hambre y la malnutrición nunca vuelvan a afectar a las poblaciones. Este motivo laudable ha resultado en una abundancia de alimentos. Sin embargo, el lado malo de esta política ha sido el *dumping* de los excedentes de comida en los mercados mundiales con la consecuencia de que muchos granjeros del

mundo en desarrollo han perdido sus negocios al no poder competir con unos precios tan artificialmente bajos, y ello ha resultado en períodos de escasez de alimentos en diversos lugares. Sin embargo, es un testimonio del hecho de que los principios del alma del amor y la responsabilidad están en ascenso el hecho de que, siempre que se produce una escasez de alimentos en el mundo, las agencias de ayuda entran en acción y canalizan las contribuciones económicas de gente de buena voluntad de todo el planeta al transporte y distribución de alimentos para aliviar el sufrimiento en las áreas afectadas.

Pero ahora, en 2008, la comunidad global se enfrenta a una crisis alimentaria como ninguna antes. El Programa Mundial de Alimentos la describe como una “tsunami silenciosa”, y está siendo producida por una convergencia de diversos factores. De estos, los principales son: el porcentaje creciente de tierra que no puede cultivarse; el aumento del precio de los combustibles fósiles que está ejerciendo un efecto directo sobre el precio de los alimentos, poniéndolo más allá de la capacidad adquisitiva de los muy pobres; el empleo de cosechas para fabricar biocombustibles –en otras palabras, para alimentar automóviles en lugar de personas; y la creciente demanda en China e India de un estilo de dieta más occidental.

¿Qué puede hacer la gente de buena voluntad al respecto? ‘Alimentar al mundo’ es el eslogan con el que deberíamos trabajar. Puede que lo primero que debemos hacer es dejar de pensar en la comida como en una mercancía, y volver a considerarla como algo especial y sagrado para todos. Aunque los especuladores puedan asegurarse un futuro considerando la alimentación como una mercancía y fijando unos precios altos, la comida se mantiene como una responsabilidad sagrada para todos cuando es necesaria. La segunda cosa que la mayoría de nosotros en el mundo desarrollado necesitamos hacer es comer menos. Una de las ironías de la actual situación mundial es la existencia de una gran epidemia de obesidad y de las restantes enfermedades debidas a un consumo excesivo en el rico occidente, mientras que simultáneamente, en el resto del mundo, la gente está siendo empujada a una pobreza mayor y, sobre todo, cada vez más millones de niños están desnutridos actualmente.

Otra de las cosas que todos podemos hacer es lidiar con la cuestión del número de seres humanos que el planeta puede sustentar siendo realistas. Está claro que un incremento exponencial mayor en la población humana es simplemente insostenible. Necesitamos reconocer que si noso-

tros, como comunidad global, no hacemos frente a este problema, lo hará la Naturaleza a su –desde nuestro punto de vista indiscriminada– manera, mediante el hambre, la guerra y la enfermedad. ¿No sería mucho mejor que esta vez intentásemos hacerlo por medio de la inteligencia aplicada amorosamente? Disponemos de conocimientos, capacidad y un breve espacio de tiempo.

RITUALES DE ALIMENTACIÓN GRUPAL

Actualmente uno de los problemas graves del mundo es una falsa sensación de autosuficiencia, independencia y capacidad de resolver individualmente los problemas personales: la actitud basada en el espejismo de que lo único que necesitamos es fama y dinero para comprar seguridad, amor, compañerismo, amistad, cuidados y felicidad. O puede también darse el sentimiento de que si tienes fama y dinero no necesitas nada más. Esto conecta con la peligrosa ilusión de que el mundo es una selva y uno tiene que sobrevivir en términos de luchar en la jungla.

Pero el milagro de la civilización es precisamente lo opuesto a vivir en una jungla. Cuando las personas se comportan como animales con hambre y necesidades, resulta bastante obvio que la civilización está fracasando. Significa que las características necesarias en una estructura social están dañadas. No estaríamos lejos de la verdad si dijésemos que lo que de verdad falta en tales ocasiones no se ve a simple vista, pero es ese ingrediente específico que fortalece las relaciones y que por lo tanto construye un grupo sano –es decir, la buena voluntad.

En términos generales, la participación en alguna relación –bien dentro de la familia, la comunidad, la nación, una iglesia o creencia, un partido político, un club, una corporación o incluso un equipo deportivo– está formando una especie de grupo consciente. Y es interesante observar que semejante entidad experimenta una vida propia. Un grupo es coherente siempre que sus miembros participen en las actividades que caracterizan a ese grupo específico. Y aquí reside el factor crucial: la participación.

Sabemos que los alimentos son cruciales para la existencia del cuerpo físico. Pero si hablamos en términos de grupos, ¿qué equivaldría a la comida? Una pista para la respuesta puede descubrirse en el servicio dominical de ciertas iglesias cristianas. El misterio que se dice que tiene lugar en estos rituales se conoce como la Santa Comuni-

Puede que sean consideraciones como estas las que conduzcan a un resurgir de los valores de la cooperación, el compartir y la responsabilidad en la comunidad global, que señalarán el inicio de una nueva fase en el vivir humano y asegurarán el suministro del “pan de vida” a todos.

‘Santa’ (Holy) y ‘totalidad’ (whole) se derivan de la misma raíz; y comunión y comunidad derivan ambas de ‘común’ –aquello que se comparte por igual. De manera que la Santa Comunión es de hecho un ritual en el que la participación igualitaria de todos crea una totalidad. Quienes participan están reafirmando sus vínculos comunes y su consciencia social de constituir un grupo coherente de personas, y tienen la sensación de participar activamente en una búsqueda por alcanzar los mismos fines en la vida.

Tradicionalmente, el lugar y el tiempo donde las familias hacen esto mismo a menor escala grupal es el momento de sentarse a la mesa. En estos encuentros familiares no sólo se está alimentando los cuerpos físicos de cada miembro, sino a la familia en sí como grupo.

Desde los tiempos antiguos, las sociedades han intentado resolver este problema de la alimentación de su propia existencia como grupo, a fin de aumentar su resistencia frente a los desastres físicos, los ataques de otros grupos, etc., y de esta manera lograr mejores condiciones vitales. Uno de los medios de crear cohesión social es participar en una gran tarea que beneficie a todo el grupo, como la construcción de las pirámides de Egipto o la Gran Muralla china. Tradicionalmente, en momentos de paz, el trabajo de nutrir la cohesión social en las sociedades lo emprende fundamentalmente la religión. De hecho, la religión puede considerarse como una especie de ciencia de las relaciones –porque enfoca tanto en la relación vertical con la divinidad, y la previamente mencionada relación horizontal entre la comunidad de creyentes. De manera que los rituales de la religión son técnicas poderosas que crean el foco necesario de la gente sobre unos fines comunes.

Pero los rituales no se limitan a la religión –cada tipo de grupo organiza su vida de maneras que incluyen la repetición de patrones de participación grupal. Las empresas tienen sus reuniones, la política sus debates, la cultura sus repre-

sentaciones, y así con todo. Incluso la humilde conversación sobre ‘lo que pusieron anoche en televisión’ ayuda, actuando como un pegamento social que proporciona a los miembros del grupo cierta sensación de compartir determinados valores y actitudes. Parte de la dificultad a la que se enfrentan ahora todas las sociedades es que las nociones comunes respecto a la cultura, a cómo debería actuar la política, o a la religión y su papel, están crecientemente bajo presión debido a las corrientes cada vez más aceleradas de informaciones y pueblos cruzando los límites que previamente definían naciones, culturas compartidas y áreas en las que predominaba una religión. Como resultado, estas formas tradicionales de agrupación están perdiendo su poder unificador y nutriente, dejando a la gente a la deriva y desarraigada o refugiándose en agrupaciones menores y más exclusivas basadas en hábitos y gustos compartidos.

Así que es crucial que la humanidad aprenda a establecer nuevas formas de alimentar la cons-

ciencia grupal, basándose en un sentido correcto de las relaciones con la totalidad del planeta. Estamos empezando a ver signos de esta forma nueva y más global de consciencia grupal en el enorme despliegue de organizaciones de la sociedad civil que buscan resolver los problemas de la humanidad. Pero existe también la necesidad de extender este nuevo tipo de consciencia grupal más allá, a las masas de la humanidad. La política, la religión y los negocios tienen todos que reexaminar sus asunciones, técnicas y objetivos para orientarse a una perspectiva más global. Crear rituales de alimentación nuevos y duraderos para la consciencia grupal es una tarea tan ardua, a su manera, como la construcción de una catedral. Entonces, una comprensión compartida de la relación entre la divinidad y la humanidad recibía forma concreta por medio del rito comunal de construir. Ahora debemos diseñar rituales que trabajen en el tejido más sutil de las consciencias, que busquen crear resoluciones positivas para toda la humanidad.

BUENA VOLUNTAD es... la actitud que nutre la consciencia grupal.

NOTICIAS DE LA RED DE SERVICIO

Colaboradores en Sudáfrica han decidido recientemente establecer una red africana para intentar resolver algunos de los numerosos problemas a los que se enfrenta el continente. Parte de su invitación decía lo que sigue:

“El estado de nuestro mundo hoy”

Oímos y leemos a diario sobre personas que viven en una pobreza abyecta, sobre crímenes odiosos que se cometen contra mujeres y niños –sobre violaciones, abusos y crueldad. Nos horrorizamos con los ataques contra los extranjeros que suceden en nuestro país, y observamos impotentes cómo nuestros líderes muestran oportunismo político en su toma de decisiones. Asesinos sin nombre acechan en las calles de nuestras ciudades aterrorizando a los ciudadanos; ni siquiera se libran las áreas rurales. Se diría que el crimen queda sin castigo cuando vemos a los fraudulentos librarse de pagar por sus delitos. Elementos anárquicos están introduciéndose en las vidas de los residentes normales en muchos países de África y vemos desmoronarse la estructura básica del buen gobierno y la sociedad. El racismo, las actitudes so-

ciales profundamente arraigadas que producen suspicacia y miedo en los demás, junto con el crimen y la pobreza son, todos, violaciones de los derechos humanos. ¡Qué imagen más lamentable!

Sin embargo, el corazón de la humanidad es sólido. Innumerables organizaciones comunitarias y sin ánimo de lucro, grupos religiosos y miles de voluntarios están trabajando de formas creativas para aliviar el sufrimiento de las personas atrapadas en una pobreza increíble, de niños vulnerables, mujeres abusadas, comunidades amenazadas y aquellos cuyos derechos humanos han sido totalmente violados. Todos nosotros estamos contribuyendo materialmente, físicamente y hábilmente dónde podemos, sin embargo nos sentimos desesperanzados e impotentes y nos preguntamos de qué otra forma podríamos contribuir a la solución de la crisis que nuestro continente está experimentando.

¿Cómo puedo ayudar?

Estén una forma sumamente efectiva y creativa de trabajar para el bien de todos los pueblos, una forma de contrarrestar la tendencia al com-

portamiento egoísta y materialista, de apegarnos a nuestras agendas y crear así barreras sutiles a compartir, cooperar y aceptar la responsabilidad del bienestar de quienes nos rodean. La dinámica esencial para crear un mundo más pacífico y equitativo para todos es centrarnos en la buena voluntad como la fuerza motriz de todo esfuerzo instructivo. Crear una atmósfera y una actitud de buena voluntad es un requerimiento clave si vamos a avanzar hacia un mundo mejor (buena voluntad = la-voluntad-al-bien = la -voluntad-de-Dios). Su campo de servicio y el impacto que hace sobre la opinión pública proporciona una oportunidad de contribuir al esfuerzo masivo que se necesita ahora para movilizar la buena voluntad entre todos los miembros receptivos de la familia humana.

Invitación

Invitamos a todos los hombres y mujeres de todos los países de África, de todas las razas y religiones –

- Que creen en el potencial para el bien en cada ser humano;
- Que creen que las correctas relaciones entre pueblos y naciones, entre la humanidad y la tierra son la clave para la paz y el progreso mundiales;
- Que aceptan la responsabilidad de establecer unas relaciones correctas y que trabajarán a diario para establecer la unidad y la buena voluntad en el mundo, a unirse a nuestro esfuerzo por satisfacer la necesidad actual creando unas relaciones correctas entre nosotros y con la tierra.

No les pedimos que abandonen sus creencias religiosas, su empleo, su hogar o su país, pero sí que les pedimos que crucen las fronteras de la separación, que contacten entre ustedes todo a lo largo de África, de norte a sur, de este a oeste, que respeten y honren el espíritu humano, que creen una atmósfera y una actitud de buena voluntad a fin de que todos avancemos hacia un mundo mejor.

Para más información, contacte con: irisbornman@mweb.co.za enviando su nombre, dirección de e-mail, país y la ciudad/pueblo más próximo a donde resida. Los detalles serán confidenciales y no se pasaran a ninguna lista de correos ni a otras personas sin su permiso. Si carece de dirección de correo electrónico, por favor envíe sus detalles a African Goodwill Network. P.O. Box 13718, CASCADES, 3202, KZN, South Africa.

Los colaboradores de la Victoria Goodwill Unit of Service fueron invitados a participar en una conferencia titulada: “Desde oriente medio al Asia del Pacífico: ¿Arco de conflicto o diálogo de culturas y religiones?”, patrocinado por el grupo **Globalisation for the Common Good** “(cf. www.globalisationforthecommongood.info)”

Su ponencia se titulaba “El uso de la meditación trans-global y de la visualización subjetiva para promover una resolución pacífica”, e incluía referencias a Triángulos y a la iniciativa de Buena Voluntad Mundial del Ciclo de Conferencias. Un colaborador informa: “La conferencia se celebró a lo largo de un período de cuatro días, siendo el primero, el 30 de junio, el de inscripción e inauguración oficial. La conferencia fue inaugurada por el profesor Joseph Camilleri, Centre for Dialogue, La Trobe University, Melbourne.

Los ponentes claves en la inauguración fueron el juez Michael Kirby, del Tribunal Superior de Australia; el profesor Muddathir Abdel-Rahim, Instituto Internacional de Pensamiento Islámico, Malasia; y el Dr. Kamran Mofid, Fundador, Globalisation for the Common Good Initiative, UK.

Los tres días siguientes, a partir de las 11 AM, se presentaron sesiones concurrentes de tres ponentes, en cada una de las cuales se ofrecía tres ponencias como respuesta a la demanda de textos. Previamente, cada mañana tenía lugar una sesión plenaria con dos o tres de los ponentes claves.

En total atendieron la conferencia más de 200 delegados. A lo largo de los tres días un total de siete ponentes clave protagonizaron la conferencia, y un total de 41 textos de 20 minutos fueron presentados durante ese tiempo. Al concluir el primer día se organizó una recepción en la Casa del Gobierno seguida de una velada multicultural...

Muchos temas trataban del conflicto entre las modalidades occidental y oriental, y un buen número de ellos destacaba las áreas en las que las diferencias habían erosionado la resolución, y en las que podría encontrarse responsabilidad y compromiso. Otras áreas consideraban las diferencias culturales inter-raciales, algunas en cuestiones religiosas, y unas pocas en temas relacionados con la región Asia/Pacífico. El principal énfasis era más informativo/educacional que religioso”.

En otro correo electrónico, añade: “El texto que presenté pareció recibirse con buen tono. Dispusimos panfletos de Buena Voluntad/Triángulos y la postal de Triángulos en ese momento, y observé que la gente los cogía al finalizarla charla. La postal con la versión adaptada de La Gran Invocación se puso a disposición del público en la

mesa “general”, y cuando comprobaba cada día, veía que se habían llevado algunas.

Fue agradable que el enfoque de la conferencia se centrara más en lo académico/educativo que en lo religioso. Va a editarse un CD con los textos, y los textos seleccionados se publicarán en un libro mediante una editorial internacional. He enviado los textos modificados para adaptarlos a estas dos oportunidades.

El destino de pueblos y naciones se determina por los valores que gobiernan sus decisiones.

La crisis humana y mundial de la actualidad es básicamente espiritual, probando el carácter y la intención de todos los hombres y mujeres. Esto proporciona una oportunidad para reevaluar los valores que aceptamos como estándar personal de comportamiento.

El mundo del futuro depende de lo que cada uno de nosotros elija hacer hoy.

VALORES POR LOS QUE VIVIR

Un Amor a la Verdad,	esencial para una sociedad justa, inclusiva y progresista
Un Sentido de la Justicia,	en el reconocimiento de los derechos y necesidades de todos
Un Espíritu de Cooperación,	basado en la buena voluntad activa y en los principios de correctas relaciones humanas
Un Sentido de la Responsabilidad personal,	en el grupo, en la comunidad y en los asuntos nacionales
El Servicio al Bien Común,	mediante el sacrificio del egoísmo. Sólo lo que es bueno para todos es bueno para cada uno.

El carácter espiritual de estos valores inspira la consciencia y el conocimiento de quienes participan en establecer una mejor manera de vivir.

Existen copias de esta tarjeta disponibles para distribuir en su comunidad previa petición.

LA GRAN INVOCACIÓN

(versión adaptada)

Desde el Punto de Luz en la Mente de Dios,
Que afluya Luz a las mentes de los hombres,
Que la Luz descienda a la Tierra.

Desde el punto de Amor en el corazón de Dios,
Que afluya Amor a los corazones de los hombres,
Que Cristo retorne a la Tierra.

Desde el centro donde la Voluntad de Dios es conocida,
Que el propósito guíe a las pequeñas voluntades de los hombres,
El propósito que los Maestros conocen y sirven.

Desde el centro que llamamos la raza de los hombres,
Que se realice el Plan de Amor y de Luz
Y selle la puerta donde se halla el mal.

Que la Luz, el Amor y el Poder restablezcan el Plan en la Tierra.

Desde el Punto de Luz en la Mente de Dios,
Que afluya Luz a las mentes humanas,
Que la Luz descienda a la Tierra.

Desde el punto de Amor en el corazón de Dios,
Que afluya Amor a los corazones humanos,
Que Cristo retorne a la Tierra.

Desde el centro donde la Voluntad de Dios es conocida,
Que el propósito guíe a las pequeñas voluntades humanas,
El propósito que los Maestros conocen y sirven.

Desde el centro que llamamos la raza humana,
Que se realice el Plan de Amor y de Luz
Y selle la puerta donde se halla el mal.

Que la Luz, el Amor y el Poder restablezcan el Plan en la Tierra.

Tres cosas terminarán con esta condición de gran riqueza y extrema pobreza, la superabundante alimentación de unos pocos y el hambre de los muchos, además de la centralización del producto del mundo controlado por un puñado de personas en cada país. Estas son: primero, el reconocimiento de que hay suficientes alimentos, combustibles, petróleo y minerales en el mundo, para satisfacer la necesidad de toda la población. En consecuencia, el problema es básicamente de distribución. Segundo, esta premisa de provisión adecuada, manipulada por la correcta distribución, debe ser aceptada y las provisiones esenciales para la salud, la seguridad y la felicidad del género humano, deben estar disponibles. Tercero, que todo el problema económico y la institución de reglas necesarias y agencias distribuidoras, deberían ser manejadas por una liga económica de naciones, en la cual todas las naciones tendrán cabida; conocerán sus necesidades nacionales (basados en la población y los recursos internos, etc.) y sabrían también con qué pueden contribuir a la familia de naciones; todas estarán animadas por la voluntad al bien general –voluntad al bien que probablemente se basará, ante todo, en la conveniencia y la necesidad nacionales, pero será constructiva en su acción.

La Exteriorización de la Jerarquía, pp. 166-7, Ed. Fundación Lucis

No hay meditación para el hombre que come poco ni para el que come mucho; para el que duerme excesivamente o demasiado poco. Pero aquel que es frugal en el alimento y ordenado en el trabajo, en el sueño y en el despertar, la meditación llega a ser el destructor de todo sufrimiento.

Bhagavad Gita, citado en Del Intelecto a la Intuición, p. 51, Ed. Sirio

Excepto cuando se indique lo contrario, todos los artículos han sido preparados por el personal de Buena Voluntad Mundial.

Ayudando a construir correctas relaciones humanas

ISSN 0818-4984

Buena Voluntad Mundial es un movimiento internacional que ayuda a movilizar la energía de la buena voluntad y para establecer correctas relaciones humanas. Se fundó en 1932 como una actividad de servicio de Lucis Trust. LUCIS TRUST está registrada en Gran Bretaña como institución educativa. En Estados Unidos está como corporación educativa sin ánimo de lucro, exenta de impuestos y en Suiza está registrada como asociación no lucrativa. BUENA VOLUNTAD MUNDIAL está reconocida por las Naciones Unidas como Organización No Gubernamental y está representada en las sesiones regulares breves en la Sede de Naciones Unidas. Lucis Trust está en el Listado del Consejo Social Económico de Naciones Unidas.

El Boletín de Buena Voluntad Mundial se publica cuatro veces al año. Hay copias disponibles para su distribución a petición de los interesados. El BOLETIN DE BVM está disponible en: danés, holandés, francés, alemán, griego, italiano, portugués, ruso, inglés y sueco.

La dirección del Boletín en Internet es: www.worldgoodwill.org

El trabajo de Buena Voluntad Mundial se realiza mediante donativos y por ello el Boletín se ofrece gratis, sin embargo, cualquier donativo que Vd. tenga a bien hacer será muy bien recibido.

Cuenta Bancaria: BANCO SANTANDER CENTRAL HISPANO Paseo de Gracia, 5 - A nombre de Lucis Trust
Nº de cuenta: ES 47 0049-4700-35-2316641961 - Paseo de Gracia Nº 5 - ES-08007 - Barcelona

120 Wall Street
24 th Floor
New York NY10005
USA

1, rue de Varembe 3°
Case postale 31
1211 Genève 20
Suiza

3, Whitehall Court
Suite 54
Londres SW1A 2EF
UK